

January 2013

La Universidad de La Salle en tres discursos

Hermano Fabio Humberto Coronado Padilla, Fsc.
Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Coronado Padilla, Fsc., H. H. (2013). La Universidad de La Salle en tres discursos. Revista de la Universidad de La Salle, (62), 349-369.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

La Universidad de La Salle en tres discursos

Hermano Fabio Humberto Coronado Padilla, Fsc.*

■ Resumen

Culmina con la presente entrega la publicación de la selección de discursos que el vicerrector académico dirigió a la comunidad universitaria lasallista durante los años que fungió en el cargo. Tres eventos de naturaleza muy diversa son el pretexto para sendas alocuciones: el día del ingeniero agrónomo, la inauguración de la última cohorte de un diplomado y el lanzamiento de una colección de libros durante la XXVI Feria Internacional del Libro de Bogotá. Introduce los tres textos con una reflexión en torno al efecto performativo de los discursos en tanto posibilidad de generar realidades nuevas más que de ser simples palabras de circunstancia.

Palabras clave: performativo, doctor Raúl Cuero, profesión de ingeniero, pedagogía lasallista, *Nocturno* de Silva, Filbo, Aseuc, Ediciones Unisalle.

* Vicerrector Académico de la Universidad de La Salle. Bogotá. Colombia. Correo electrónico: vacademi@lasalle.edu.co.

Introducción

La fuerza de la palabra oral o escrita como memoria histórica queda muy bien caracterizada en lo expresado por Marguerite Yourcenar: “En el transcurso de la vida, durante la cual traté a menudo de esclarecer ciertos hechos pequeños o grandes de la historia, he ido adquiriendo la firme convicción de que todo cuanto se dice y se escribe sobre los acontecimientos del pasado es falso en parte, incompleto siempre y a menudo amañado, así que, en este caso particular, no quise entretenerme más en mis averiguaciones” (2013, p. 541). Pensamiento sutil y agudo que nos ayuda a colocar en su justo puesto los discursos a la academia. Parafraseando el refrán popular según el cual “de médico, poeta y loco, todos tenemos un poco”, afirmemos ahora que *de falso, incompleto y amañado, todo discurso tiene un poco*.

Ante tal realidad vienen en nuestra ayuda John. L. Austin (1911-1960), filósofo estadounidense, y Jacques Derrida (1930-2004), filósofo francés. El primero se inventó el concepto *performatividad* y el segundo lo perfeccionó teóricamente. Tal término hace referencia a la capacidad de algunas expresiones de convertirse en acciones y transformar la realidad o el entorno. Dan como ejemplos: *jurar, declarar, apostar, legar, bautizar*, entre otros. Así: “Yo juro” o “Yo os declaro marido y mujer”, al ser pronunciados cambian la realidad que existía hasta entonces. Los actos de habla o los escritos son una forma de hacer que determinado hecho acontezca. Lo cual quiere decir, en mi pobre saber y entender, que por más imperfecto y limitado que sea un discurso, alguna cosa buena suscita en los escuchas.

Se me antoja entonces, de una manera muy libre y para nada rigurosa de acuerdo a los cánones de la lingüística, que los discursos a la academia son conjuntos de palabras que tienen el poder de crear realidades. Ciertamente son performativos en tanto no solo sirven para explicar un determinado fenómeno, sino que a la vez plantean un horizonte y un escenario al cual se invita a los oyentes a adherir. Más que describir una realidad existente dan origen a lo nuevo. Sería muy pretencioso de mi parte asegurar que los discursos que publicamos a continuación en virtud del carácter performativo de todo discurso, transformaron

imaginarios, mentalidades o realidades. Eso solo lo pueden afirmar quienes los escucharon. En consecuencia, sin más disquisiciones pasemos a ellos.

He aquí los últimos tres discursos que aprobaron el examen de los pares evaluadores de la *Revista: Ser útil y ser importante como ingeniero agrónomo*, del 22 de noviembre del 2012; *La pedagogía lasallista en diálogo con las pedagogías contemporáneas*, del 21 de febrero del 2013, y *En la feria de la biodiversidad*, del 25 de abril del 2013. En nota a pie de página de cada uno de ellos se reseña de manera muy concisa algunos datos de contexto que ayudan a ubicar la circunstancia de su enunciación. Con los tres se cierra de manera simbólica una época del caminar académico de la universidad. Y como bien lo escribiera el redactor del libro del Eclesiastés “Todo tiene su momento y cada cosa su tiempo bajo el sol [...] tiempo de callar y tiempo de hablar”. Ya hemos hablado y escrito bastante, es hora de silenciarse. No más discursos. Punto.

Primer discurso. Ser útil o ser importante como ingeniero agrónomo¹

Lasallistas, ¡buenos días!:

Mariana es una joven de veintiún años quien es integrante del Parque de la Creatividad en Manizales. Cuenta ella que el objetivo único del parque es hacer invenciones y la investigación. Allí no hay tareas, ni exámenes, ni calificaciones, solo invenciones que traigan beneficios para mejorar la economía de nuestro país. La regla de oro es: “si no inventamos nos vamos” (Cuero, 2012,). ¿Cómo les parece si esa regla la aplicamos aquí en Utopía? Sería algo así como, de ahora en adelante, no más tareas, ni exámenes, ni calificaciones, tan solo el único requisito sería: *si la práctica productiva no produce nos vamos*, o qué

¹ Palabras pronunciadas durante la celebración del día del ingeniero agrónomo el jueves 22 de noviembre de 2012. Universidad de La Salle. Campus Utopía, Yopal, Casanare. Auditorio. El día del ingeniero agrónomo era propiamente el sábado 24, pero la visita al campus de Utopía de la ministra de Educación, María Fernanda Campo Saavedra, el Viernes 23, y de otros altos funcionarios del gobierno nacional el sábado 24, hicieron que el programa previsto fuera modificado para el jueves 22. Con las palabras se dio apertura a la presentación de los seis mejores trabajos de los estudiantes, dos por cada año, que correspondían a los resultados de los seminarios adelantados durante los cuatrimestres precedentes. Ellos contestaban a tres preguntas generadoras transdisciplinares así: ¿cuál es el efecto de las labores culturales sobre el metabolismo primario de las plantas de su agrosistema?, ¿cuáles son las alternativas tecnológicas para mejorar la producción de su agrosistema?, ¿cuál es el plan estratégico para que su agronegocio sea innovador y crezca competitivamente? Conformaban el auditorio todos los estudiantes del campus junto con sus profesores.

tal esta otra: *si no nos inventamos una microagroempresa que funcione no nos graduamos. ¡Chévere!, ¿verdad?...* Sin embargo, las tareas, los exámenes y las calificaciones son útiles, y los inventos son muy importantes. En la vida universitaria necesitamos de ambos.

Quien se inventa algo y constata que funciona se siente útil, y si los demás lo felicitan por el logro alcanzado y el beneficio que presta, entonces se vuelve uno importante. Hay una línea muy fina entre ser útil y ser importante. El ser importantes depende de la percepción de los otros, de la sociedad, ellos son los que nos reconocen o no como importantes, así las cosas, esta importancia puede ser real o ilusoria. En cambio el ser útiles depende única y exclusivamente de nosotros, ese sentimiento aparece después de haber creado algo, sin importar el tamaño de lo que se trate. El proceso de hacer y crear algo con nuestras manos e iniciativa, para el beneficio de nuestros semejantes y la sociedad, es algo que favorece nuestra autoestima y un sano sentimiento de orgullo.

El doctor Raúl Cuero es quien dirige los Parques de la Creatividad en Colombia, él es de Buenaventura, por tanto, afrodecendiente, gran basquetbolista, estudió biología en la Universidad del Valle y luego por ser muy buen estudiante, dedicado y constante, además de ingenioso y creativo, se ganó unas becas para estudiar la maestría en Estados Unidos (Ohio State University), y luego el doctorado en Inglaterra (Strathclyde University), su experticia es la microbiología y la biogénesis. Ha trabajado en la Nasa y tiene múltiples inventos patentados, entre ellos, una tecnología para producir un bloqueador antirayos UV o moléculas bloqueadoras. Nos cuenta, que él era de una familia muy pobre y que creció en un entorno de carencias en todos los sentidos, ni luz, ni acueducto, ni puesto de salud, había en aquella época en este puerto del pacífico colombiano. Sin embargo, sostiene que “la escasez fue mi fortuna”, y gracias a ella se volvió ingenioso y recursivo para salir adelante.

Su bisabuela Petrona, tenía noventa años, y él, siete, lo llevaba a recoger hierbas medicinales por las tardes, cuando iba de visita donde sus amigas. En esas caminatas se emocionaba cuando le enseñaba a distinguir y a conocer los valores medicinales de las plantas que recogían en el camino. Era un conocimiento que ella había adquirido empíricamente a través de los años. En la casa de

Petrona que era de madera y techo de paja, le encantaba observar el comportamiento de las cucarachas. También disfrutaba observando el deslizarse de las lagartijas en la casa de sus padres. En esa época era poderosamente atraído por los saltos, de árbol en árbol, de las iguanas, alrededor de una cancha de fútbol cercana. Se ensimismaba observando el vuelo y la caída de las gaviotas en el muelle del pueblo. También miraba asiduamente la salida de los cangrejos de sus escondites en las playas cercanas. Con un amigo, cazaban y luego encerraban las lagartijas en jaulas para poderlas observar mejor. ¡Con razón resultó biólogo y científico! ¿No?

Sigo la historia, desde los ocho años trabajó en oficios mecánicos y físicos: como ayudante de una gasolinera, cambiando llantas, limpiando carros y como mensajero de la oficina de don Vaquita. Su única entretención de adolescente era sentarse frente al parque principal de su pueblo durante los atardeceres a observar y a pensar sobre lo que existía detrás del horizonte, a lo lejos, en el mar, cuando arribaban los barcos al puerto. Y así, soñando y trabajando arduamente, mediante ese proceso de observación natural, y ayudado del estudio universitario, se volvió científico e inventor. Y hoy es una persona muy útil a la humanidad y muy importante en su tierra natal, Buenaventura.

¿Cuál fue el secreto del doctor Cuero para llegar a ser útil y a ser importante como lo es hoy en día? El mismo nos lo cuenta. Resulta que en Estados Unidos la exigencia académica era muy alta en la universidad, y para poder mantener su beca le tocaba estudiar mucho y pasar bastantes horas sin dormir. Nos dice, que una de esas noches, mientras estudiaba, se sintió muy cansado, pero sabía que no podía dormir. También tenía mucha hambre y no tenía nada que comer, exceptuando una pequeña zanahoria que tenía en la nevera. La cogió y se la comió. Pronto comenzó a sentirse despierto y bien, hasta la madrugada. Así que al día siguiente fue al supermercado y compró toda clase de zanahorias (desde entonces se acostumbró a los vegetales). Su curiosidad lo llevó a buscar qué había en la zanahoria que lo había mantenido despierto y sintiéndose bien. Moraleja: para llegar a ser útil e importante como el doctor Cuero hay que cultivar zanahorias y comer zanahorias cuando les toque trasnochar estudiando para conservar la beca en Utopía. ¡Ánimo!... Bueno y les dejo la tarea, la próxima vez que vengamos nos explican el secreto de la zanahoria contra el

cansancio y el sueño. Como hoy celebramos el día del ingeniero agrónomo, pues que ivivan las zanahorias!

La mayoría de la gente piensa que los descubrimientos más grandes fueron hechos por personas a quienes los movía el deseo de tener plata, ser ricos, y ser considerados muy importantes por los demás. Pues resulta que no hay tal. Es todo lo contrario. Todos los descubrimientos que hoy son vitales para nuestra existencia tales como la electricidad, el vapor, la máquina de potencia, el teléfono y los antibióticos, fueron realizados por científicos

—Michael Faraday, Nikola Tesla, James Watt, Isaac Newton, Alexander Bell, Louis Pasteur y Alexander Fleming— cuyo único propósito fue el de lograr bienestar para la sociedad humana. El ser útiles a los demás con sus inventos.

Cuando nos fijamos en su trabajo científico, encontramos que este se relaciona con necesidades urgentes de la sociedad para sortear las dificultades de la vida básica, el desarrollo económico y la mejora de la salud. El gran científico Albert Einstein (1871-1955) fue un gran enamorado de la paz, y se sabe que murió sin una gran fortuna y que no se preocupaba por ello, porque era feliz en la búsqueda de la creatividad en beneficio de la sociedad (Cuero, 2012).

Le pregunté al ingeniero Antonio Bernal, director del programa de ingeniería eléctrica, que necesitaba una pequeña definición de ¿quién es un ingeniero? pues tenía que dirigirles algunas palabras a los futuros ingenieros de Utopía, y me regalo estas: “Ingeniero es quien concibe, diseña, implementa y opera soluciones a problemas del mundo real” y esta otra: “La ingeniería es un arte asistido por las ciencias, un arte basado en el desarrollo de artefactos y procedimientos para hacer cosas que permitan a los seres humanos vivir mejor”. Clarísimo, los ingenieros son los que resuelven problemas, y si no existen los medios o los equipos y aparatos para lograrlo, se los inventan. Son muy prácticos. Precisamente la palabra ingeniero viene de la raíz *ingenio*, y esta de *ingenium* que significa máquina o artificio, es decir, la facultad del hombre para discurrir o inventar con prontitud y facilidad algo.

La profesión de ingeniero agrónomo es de grandísima necesidad para el país y para la humanidad. Sin alimentos nadie ni nada puede funcionar. Sin tecnología amigable con el medio ambiente para un desarrollo sustentable convertiremos nuestro paraíso de país en un desierto. Sin trabajo inteligente de nuestras tierras y cuidado de nuestras fuentes de agua, las futuras generaciones no tendrán qué comer ni qué paisajes disfrutar. Por tanto, hay que amar la carrera que han escogido y tratar de ser los mejores en ella. Indudablemente para obtener una mejor calidad de vida para sí mismos y para la familia, pero con el norte fijo de ser útiles para los demás. Recuerdo haberle oído decir a mi papá que en su época de joven los ingenieros eran personas que daban la vida por su país, por sus obreros, por su gente, por su tierra y por su profesión. Ellos tenían un compromiso directo con el bien común, con el bien de la ciudadanía y el servicio al prójimo. En ellos el lema “trabajo y rectitud” era misión sagrada. Hay que recuperar estos ideales éticos, humanos y sociales en la noble profesión de la ingeniería agronómica (Universidad Nacional de Colombia, 2012).

Marguerite Yourcenar, literata francesa, escribió un bello libro que lleva por título: *Cuentos Orientales* (1983). En uno de esos cuentos legendarios del mítico oriente, narra la historia de Wang-Fo, un viejo pintor, quien amaba tanto su oficio de pintor, que para no dejar de ejercer su profesión decide pintar un gran mar de jade azul y de repente desaparece en ese mar que acaba de pintar. Es un cuento, pero aleccionador. Debemos amar tanto nuestra profesión de ingenieros agrónomos, que algún día en el mañana, ya viejitos, podamos desaparecer sembrados entre la tierra que con nuestras propias manos hicimos germinar en flores y frutos.

Felicitaciones para todos en este día, esfuércense por ser útiles para los demás en su región o en su pueblo, que cuando ellos los vean dedicados, generosos y entregados por una noble causa, cuando menos lo piensen los proclamarán como ciudadanos ilustres e importantes.

Lasallistas todos, ¡muchas gracias!

Segundo discurso. La pedagogía lasallista en diálogo con las pedagogías contemporáneas²

Profesores y profesoras lasallistas, ¡buenas tardes!

En las *normales superiores* y en las *facultades de educación*, los lugares por antonomasia de formación de los nuevos maestros, es habitual someter a los neodocentes a una buena práctica ya consagrada por el tiempo, que se ha ido perfeccionando, y que podemos denominar como clásica. Se trata de la *práctica pedagógica*, cuyo equivalente es algo así como el tirarse a la piscina para aprender a nadar. Sumergirse en el aula de clase y ejercitarse en la docencia. Pero esa metodología comporta tres etapas, que resumiría de la siguiente manera:

La primera etapa: *observación participante*. Durante ella el maestro en formación ingresa a las aulas de clase a observar cómo enseñan los mejores maestros. Normalmente tienen una guía de preguntas escritas que les permite agudizar la mirada de lo que allí acontece. Es una práctica muy antigua: en los talleres medievales se aprendía a forjar el hierro al lado del experto, viendo cómo lo hacía; en los talleres de pintura se aprendía a pintar un cuadro al lado del pintor ya consumado, observando su labor callada y detalladamente.

La segunda etapa: *ayudante o auxiliar*. Aquí el joven se vuelve un colaborador del maestro experto. En las sesiones de clase es su mano derecha, su ayudante; y el maestro, previa preparación del joven, le deja animar segmentos de alguna o de algunas actividades de la clase. Siempre con la presencia del maestro mayor, atento a apoyarlo o a intervenir cuando sea necesario. El joven aprendiz se torna en coequipero del profesor. Y junto a él va aprendiendo cómo se desarrolla una sesión de clase, y va cogiendo práctica o en lenguaje colombiano “cancha en el asunto”. En arquitectura, la mejor referencia en una hoja de vida, es que el arquitecto haya colaborado en uno de las oficinas de los

² Palabras pronunciadas durante la inauguración de la última cohorte del Diplomado en Pedagogía y Didáctica desde una Perspectiva Universitaria y Lasallista. Universidad de La Salle. Jueves 21 de Febrero de 2013. Auditorio Azul. Edificio Hermano Juan Vargas Muñoz, sede Chapinero.

El Diplomado en Pedagogía y Didáctica desde una Perspectiva Universitaria y Lasallista, ha sido desde el año 2009 una de las estrategias de formación continua de los profesores de la Universidad. Contando ya con tres cohortes, se proyectó para el año 2013 el desarrollo de la última cohorte, en aras de ofrecerles, a partir del año 2014, otras temáticas de interés y actualización. Dentro de este contexto, el presente discurso da apertura a la última cohorte.

arquitectos más famosos. Junto a los mejores es como realmente se aprende una profesión.

La tercera etapa: *primera clase en solitario*. Ahora sí llegó la hora de la verdad. En esta etapa el maestro en formación asume de manera autónoma e independiente el desarrollo de una materia a lo largo de un semestre de labor académica. No hay otra posibilidad: aprender haciendo. A batirse y a salir adelante solo.

Las tres etapas también son usadas en las escuelas de pilotaje. Primero en simuladores de vuelo o en vuelos reales, el aspirante a piloto, observa los procedimientos para despegar, volar y aterrizar una aeronave. En un segundo momento, en vuelos reales se sienta al lado del piloto como copiloto, y se le permite ejecutar los procedimientos por etapas. Finalmente, el primer vuelo en solitario, dicen los pilotos que ese momento es maravilloso y casi que llegan al éxtasis. Claro que una vez han aterrizado exitosamente y se bajan de la avioneta, los bautizan arrojándoles un baldado de aceite quemado de avión. Y así se llega a ser piloto de verdad.

Bueno, se preguntarán, ¿por qué les cuento todo esto? Porque un *diplomado* no es otra cosa que una buena práctica universitaria para la formación continuada de los profesores. Y el que hoy estamos iniciando, se encuentra estructurado en torno a un eje central que es *la reflexión sobre la propia práctica docente*. El maestro que ya lleva veinte o más años a cuevas de experiencia, o el piloto que lleva muchas horas de vuelo, permanentemente vuelven la mirada al camino recorrido. Una y otra vez el maestro revisa y evalúa cada clase, el piloto frente a cada aterrizaje y a cada despegue se interroga si lo hizo bien o si lo pudo haber realizado con mayor *performance*. De la experiencia continuada pero analizada y reflexionada es que surge el verdadero aprendizaje.

Pero para ser buen maestro o piloto no bastan las buenas prácticas, también es indispensable el contacto asiduo con las teorías y saberes acumulados o de actualidad que conforman el corpus científico de la profesión. El *diplomado* que vamos a iniciar les brindará diversas oportunidades para enriquecer sus enfoques, renovar sus marcos teóricos, cuestionar la propia manera de hacer

la docencia, y sin duda, a hacerla de una manera distinta y mejor en el próximo semestre o cuatrimestre, ya sea de este año o del próximo.

Desde este punto de vista, el título dado a estas palabras cobra mayor sentido, este diplomado, entre otros propósitos, busca poner a dialogar la pedagogía lasallista³ con las pedagogías contemporáneas. ¿Qué entendemos por pedagogía lasallista? De una manera no compleja respondería que es la reflexión lasallista sobre la educación; el conjunto de criterios, principios y lineamientos normativos para orientar el proceso educativo desde los idearios de La Salle; es un saber que integra principios, técnicas educativas y una metodología procedentes de la tradición educativa lasallista. Desde hace varias décadas en la Universidad de La Salle se han ido sucediendo equipos de docentes que han tomado la pedagogía lasallista como objeto de estudio, con el ánimo de precisar su alcance, su estatuto epistemológico y la validez teórico-práctica de su contenido. De esta manera, han buscado prevenir equívocos en el uso cotidiano del lenguaje educativo y en sus correspondientes prácticas docentes. No es gratuito, que los *documentos rectores* de nuestra Universidad lo expresen de múltiples maneras. Espigemos en ellos algunos párrafos significativos.

Del Estatuto Orgánico:

“La Universidad de La Salle es una comunidad, inspirada en el modelo universitario católico y en la misión y en el *estilo pedagógico* de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y de su Fundador San Juan Bautista de La Salle —de quien deriva su nombre— se dedica a la búsqueda sistemática y rigurosa de la verdad y del bien, al ejercicio libre y responsable de la crítica, de la cátedra y del aprendizaje” (2006, p. 7) (las cursivas son del autor).

“En cuanto Lasallista, la Universidad de La Salle —núcleo y coronamiento de diversos procesos educativos lasallistas—, se inspira en las *tradiciones pedagógicas* de los Hermanos de las Escuelas Cristianas” (2006, p. 8) (las cursivas son del autor).

³ Se puede consultar el libro de Pedro Gil y Diego Muñoz, editores, (2013) *Que la escuela vaya siempre bien. Aproximación al modelo pedagógico lasalliano*.

Del Proyecto Educativo Universitario Lasallista PEUL:

En su capítulo cuarto que lleva por título *Nuestros horizontes de sentido*, en el subtítulo tercero denominado *La reflexión educativa lasallista* nos dice: “Here-dera de una tradición tricentenaria, se centra fundamentalmente en una *particular relación pedagógica* caracterizada por el acompañamiento, la formación integral y la enseñanza de los valores cristianos. Reconoce el carácter único de cada persona y sus potencialidades, cree en la autonomía del ser humano al que considera capaz de ser protagonista responsable de su propia formación, sensible a los contextos de exclusión, a las realidades de los jóvenes y a las urgencias educativas del momento” (2007, p. 10) (las cursivas son del autor).

Del Enfoque Formativo Lasallista EFL:

En su capítulo cuarto *Bases pedagógicas del Enfoque Formativo Lasallista* se nombra como la número cuatro *El diálogo con las pedagogías contemporáneas*, allí se afirma que “El EFL nos invita a relacionar hoy esa *rica tradición educativa lasallista* con otras propuestas [...]” (2008, p. 17).

Resumiendo: el Estatuto Orgánico, el PEUL y el EFL se refieren a la pedagogía lasallista, entre otras, con las siguientes expresiones: *estilo pedagógico, tradiciones pedagógicas, reflexión educativa lasallista, particular relación pedagógica, tradición educativa lasallista*. De tales términos podemos deducir que la pedagogía lasallista es diacrónica por naturaleza, es decir, que es un *continuum* evolutivo a lo largo del tiempo, en el cual se van entremezclando las tradiciones provenientes del pasado con las innovaciones del presente, para así crear nuevos desarrollos pedagógicos. De ahí el objetivo implícito de este *diplomado*, un diálogo continuo entre la pedagogía lasallista y las pedagogías contemporáneas.

Para ir culminando esta breve disertación les comparto algunos idearios propios de la reflexión pedagógica lasallista:⁴

⁴ Ver el documento de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (1976) *Declaración sobre el hermano en el mundo actual*.

1. Se dirige a toda la persona. Respeto la individualidad de cada uno, y arranca del temperamento propio de cada joven. Tiende a que los jóvenes tomen progresivamente en sus manos la propia formación. Procura partir de los propios intereses de estos, y que prevalezca la vida sobre los programas. Se preocupa de preparar a los jóvenes para la vida real que han de seguir al dejar la institución educativa.
2. Ha de esforzarse por educar la atención, formar el juicio, afinar el espíritu crítico, particularmente necesario en nuestro mundo, donde se requiere discernimiento agudo para utilizar el volumen ingente de información que se recibe, y para defender la libertad interior; a pesar de todas las propagandas. Acostumbrar a los jóvenes a la reflexión, el reconocimiento, la meditación y el estudio; para facilitar a la persona el acceso a su interioridad y a la intuición, el respeto al misterio de los seres, el instinto de lo sagrado, la adhesión a los valores, el reconocimiento de los límites y el presentimiento de la trascendencia del mundo invisible.
3. La educación de la libertad se facilita por la naturaleza de las relaciones que se establecen entre educadores y educandos, por la organización de la disciplina, por el estilo de enseñanza, y por la seriedad y calidad en la formación. El aprendizaje de la libertad resulta inseparable de la formación de los jóvenes en lo relativo a la responsabilidad: consígase, pues, que desempeñen papel activo en la vida de la institución educativa, en la disciplina y en el trabajo. Con miras a que la emulación no se transforme en rivalidad ni en ambición triunfalista, instáuse preferentemente la pedagogía del trabajo por grupos, basados en la confianza, la responsabilidad y el espíritu de colaboración.
4. El maestro hace su mejor tarea cuando trabaja por despertar en los jóvenes el convencimiento de lo que vale su existencia y de lo sublime que es su destino humano; para ello los entrena para conseguir, con rigor intelectual, el descubrimiento de la verdad, la autonomía de la reflexión personal; les ayuda a conquistar la libertad propia, tanto frente a los prejuicios y a las ideas prefabricadas, como respecto a las presiones sociales o a las fuerzas interiores que tienden a disgregar la persona; y los prepara para poner a contribución su libertad, su inteligencia o su competencia en servicio de los demás.

5. Ofrecerle a las nuevas generaciones de jóvenes los medios de cultivar la tierra para que produzca sus frutos y se convierta en morada digna de la familia humana; prepararles a tomar parte de modo consciente en la vida de las agrupaciones sociales; elevarlos hasta el conocimiento y dominio de sí. Despertar en ellos el interés por el mundo y por la vida; moverlos a maravillarse ante la belleza de la creación, las multiformes riquezas del arte, las conquistas de la ciencia y de la técnica, las elucubraciones del pensamiento, las variedades de la civilización; ayudarles a descubrir la alegría de la amistad, y a disponerse con ello a darse a los otros.

Estos y muchos otros son los idearios de la pedagogía lasallista que se ponen a discusión con los aportados por las pedagogías contemporáneas. Seguramente algunos de ellos serán tema de debate a lo largo del año académico que ya avanza presuroso. Los esperamos todos a la cita final en la fecha de graduación de diciembre de 2013, que ninguno falte a ella. El Dr. Guillermo Londoño, nuestro jefe de la Coordinación de Pedagogía y Didáctica, me ha prometido que no les echará aceite quemado como a los pilotos, sino que les dará algunos regalos navideños propios de la ocasión. Pues bien, sin más preámbulos, quiero dar por inaugurada la última cohorte del Diplomado en Pedagogía y Didáctica desde una perspectiva Universitaria y Lasallista.

¡Felicitaciones y muchos éxitos!

Tercer discurso. En la feria de la bibliodiversidad⁵

Autores lasallistas y amigos de La Salle, ¡buenas noches!

Quisiera contarles en esta noche de manera familiar y un poco íntima que la suerte ha estado de nuestra parte, pues si nos hubiéramos propuesto desde un comienzo solicitarle a Corferias que nos asignara este magno auditorio, el más importante y el más grande de la feria, de seguro no hubiera sido posible.

Mas por esas cosas del destino, gracias a una ligera equivocación del responsable de la distribución de los lugares, se superpusieron en el único auditorio con capacidad para 300 personas dos eventos al mismo tiempo, y nos ganamos la lotería de tener que cambiar de lugar. Como alternativa nos ofrecieron el llamado de *Protocolo* acá cerca, chusco, pero únicamente con sillas para 120 personas, y el *Asunción Silva* en el cual estamos ahora para 750. Dilema... o se optaba por brindarle a la concurrencia la experiencia psicológica de la *lata de sardinas* todos sofocados, apeñuscados y de pies, o la del *estadio de fútbol* todos vaporosos y perdidos como en la inmensidad. Creo que la logística hizo una muy buena opción, nos encontramos cómodamente sentados, si bien en una proxémica un poco holgada, no por ello cálida, solemne y digna del acontecimiento que discurre, el cual se me antoja imaginarlo a la manera del poeta José Asunción Silva, en cuyo honor este auditorio lleva su nombre.

Recuerdan su celeberrimo *Nocturno*:⁶

⁵ Palabras de apertura en el lanzamiento de cuatro volúmenes de la *Colección Docencia Universitaria*, de Guillermo Londoño Orozco, editor. Ediciones Unisalle. Realizado en el Auditorio José Asunción Silva de Corferias, durante la XXXVI Feria Internacional del Libro de Bogotá. Jueves 25 de abril de 2013.

Terminado el evento, fue unánime el sentir de toda la comunidad universitaria lasallista participante, de haber sido testigo de un hito histórico en el progreso y consolidación del talante intelectual del profesorado. Los organizadores previeron la logística para que el producto final se pudiera calificar de perfecto. Y lo hubiera sido, salvo por la falla técnica que no permitió que se presentara el miniaudiovisual preparado expresamente para la ocasión *El nacimiento de un libro*. Sin embargo del hecho solo se percataron los organizadores. Como decía el lema de la desaparecida empresa de aviación colombiana Aces "Las cosas no siempre nos salen como las hemos planeado". Hubo tarjeta de invitación, música clásica, coloridos ramos de flores, discursos, pendones, obsequio para todos de la *tula pedagógica* (la cual contenía los cuatro volúmenes de libros), fotografías, vino y bufé; toda una noche de gala. Posteriormente, en el mes de Julio, con ocasión del inicio de labores del segundo semestre, el miniaudiovisual fue utilizado por los autores en los lanzamientos en cada una de sus respectivas facultades y departamentos académicos. En total diez lanzamientos más. Sencillamente un acontecimiento significativo, digno de registrar para la historia.

⁶ La versión de este poema está tomada del libro coordinado por la Casa de Poesía Silva en cabeza de su directora María Mercedes Carranza (1996) *José Asunción Silva en el Colegio. Antología*.

Una noche

Una noche toda llena de perfumes, de murmullos y de músicas de alas;

Una noche

En que ardían en la sombra nupcial y húmeda las luciérnagas fantásticas...

En su época de bohemia bogotana era impensable que José Asunción contara en su vocabulario con la palabra que hoy caracteriza a Colombia: *biodiversidad*. Pero si algo la pinta maravillosamente son esas luciérnagas de Silva, que cautivaron la atención de los primeros viajeros europeos que recorrieron nuestro territorio. Me gusta más el sonoro pero disonante vocablo original indígena: *cocuyos*, con el cual nuestros ancestros nominaban esas diminutas lucecitas fosforescentes color blanco azulado que se encienden y se apagan intermitentemente por millares en los potreros, y que se mueven y vuelan de aquí para allá, de allá para acá, en noches muy oscuras.

Independientemente de las preferencias literarias de género a favor de las *luciérnagas* o de los *cocuyos*, lo cierto es que buscando una palabra bonita y un tanto exótica que me permitiera expresar lo que pensaba, me encontré de repente con esa otra que puse en el título de este discurso: *bibliodiversidad*. No suena muy musical y poética, pero sí describe muy bien esta feria nocturna, rebotante de libros de la más variada prosapia. Es la feria de los amantes de los libros, los bibliófilos; de los versados en los libros, los bibliógrafos, y de los coleccionistas de libros raros, los bibliómanos. La Feria Internacional del Libro de Bogotá, es tan bibliodiversa como biodiversa es la naturaleza colombiana.

Retornando al *Nocturno* de Silva, más adelante dice:

Esta noche

Solo, el alma

Llena de las infinitas amargas y agonías de tu muerte,

Separado de ti misma, por la sombra, por el tiempo y la distancia,

Por el infinito negro,

Donde nuestra voz no alcanza,

Solo y mudo

Por la senda caminaba,

*Y se oían los ladridos de los perros a la luna,
A la luna pálida,
Y el chillido
De las ranas.*

Sí... es un bello poema, evocador de sentimiento y de historias... recordemos algunas.

Cuentan los historiadores que la Cámara Colombiana del Libro organizaba en el tradicional Parque Santander de nuestra capital, el del museo del oro, una Feria del Libro hasta el año 1987. Gracias a una exitosa alianza, con responsabilidades acordadas para su realización y financiación, Corferias, entidad propietaria del recinto ferial, y la Cámara Colombiana del Libro acordaron realizar en 1988 la Primera Feria Internacional del Libro de Bogotá, evento ininterrumpido desde entonces y que en este año de 2013 llega a su vigésima sexta edición, posicionado contemporáneamente con la singular sigla de filbo.

También cuentan los testigos y las crónicas que fue en la del año 1991 cuando nuestra Universidad de La Salle participó por primera vez con un stand básico de 27 metros cuadrados, con un par de libros viejos, tres revistas y muchos plegables de sus carreras. Tímidamente iniciaba la visibilidad de su incipiente producción académica. Desde ese año nunca ha dejado de acudir a la cita. Lo cual significa, que de las 26 ediciones de la Feria Internacional de Libro de Bogotá, nuestra universidad se ha hecho presente en las últimas veintitrés.

Por aquella misma época, inicios de la década de los años noventa del siglo pasado, yo ejercía como primíparo en las artes de la docencia universitaria, para ir a mi salón de clase en la Facultad de Educación que quedaba en la sede de La Candelaria, tenía que pasar siempre por delante de la Oficina del Departamento de Investigaciones —la VRIT de la época—, y vaya cosa curiosa, siempre que pasaba por allí a diferentes horas oía tocar guitarras, bandolas, tiples y requintos... un buen día me metí de repente y ¡oh! sorpresa, estaban los de investigación con el jefe a la cabeza, toque que toque, guabinas, torbellinos, bambucos y demás.... Uno de joven profesor es muy osado y les dije, creo que irónicamente: ¡uyy aquí sí que investigan! Les cuento que quedaron

pálidos y helados del susto, el asunto que para mí no era más que una broma resultó que era cierto. Es decir, ¡pillados! Sí, había mucha música folclórica pero de investigación pocón, pocón... Moraleja: *Dime cuántos pasillos tocas y te diré cuántas investigaciones terminas*. Ahora entienden por qué en la 4ª filbo, prácticamente no teníamos nada que mostrar.

El poeta bogotano, José Asunción Silva tenía razón, finalizando su célebre *Nocturno* escribe:

*Se acercó y marchó con ella,
Se acercó y marchó con ella,
Se acercó y marchó con ella... ¡Oh las sombras enlazadas!
¡Oh las sombras que se buscan y se juntan
en las noches de nebruras y de lágrimas!...*

Nuestra presencia en la feria del libro ha ido creciendo al ritmo del desarrollo de la misma y, específicamente, del piso dedicado a las universidades. Ustedes han podido visitar nuestra muestra editorial en el *Pabellón 3, piso 2, stand 534*. Crecimos en espacio, 54 metros cuadrados, el diseño del stand en su formato conceptual, gráfico e industrial se innova permanentemente, pero lo más importante, año tras año se consolida la producción académica, En este 2013, nos presentamos con 17 libros nuevos, 45 apuntes de clase nuevos y el último número de nuestras doce revistas científicas, a la fecha todas indexadas en el Publindex de Colciencias. Además es importante destacar que en el presente año se dio inicio a nuestra alianza estratégica de visibilidad en conjunto con la Corporación Universitaria Lasallista de Medellín, la cual expone su producción académica junto con nosotros. Nuestro lema ha sido siempre: "Hay que crecer como los cipreses: lento pero profundo".

Volvamos de nuevo a la historia. Cuentan los historiadores que la Universidad de La Salle hizo parte de las 18 universidades que el 30 de abril de 1989 firmaron el Acta de Constitución de la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (Aseuc). Es así como, más de dos décadas atrás, en representación de nuestra universidad firmó dicha acta el Dr. Hugo Hidalgo Pérez, director del Departamento de Investigaciones, dependencia adscrita en aquella época a la

Vicerrectoría Académica. Fungía como vicerrector académico el hermano José Agustín Nieto Cortés, Fsc., y como rector el hermano Juan Vargas Muñoz, Fsc. Los tres, personas de grata recordación por su calidad humana y sus ejecutorias.

El colectivo de 18 universidades que se reunió en aquel momento, dio vida a Aseuc y le fijó como objetivos fundacionales los siguientes: 1) La integración de las editoriales universitarias colombianas, 2) el fomento de la producción y distribución del libro, especialmente el texto universitario, las publicaciones periódicas y todos los demás materiales impresos producto del quehacer académico que requieren la más amplia circulación, 3) el perfeccionamiento técnico y administrativo de las editoriales universitarias, y 4) la difusión del pensamiento académico hacia la comunidad. Dichas tareas, la asociación las ha venido fortaleciendo lustro tras lustro, sus frutos son ya significativos en el escenario editorial colombiano. Por ejemplo, gracias a su tesonera labor, Aseuc logró un *pabellón exclusivo* de las universidades en la Feria Internacional del Libro de Bogotá, recinto del cual se habla positivamente por parte de los organizadores de las demás ferias del libro de la región Latinoamérica y Caribeña. Hoy por hoy la asociación agrupa a las editoriales de 55 universidades de los distintos departamentos de Colombia, todas ellas exponen al público su producción académica en sus propios stands o en el de Aseuc.

En resumidas cuentas, la relación de varios lustros entre la Feria Internacional del Libro de Bogotá, la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia y la Universidad de La Salle ha sido un positivo y excelente maridaje, valga la comparación, como bien lo canta el vate bogotano José Asunción Silva en su famoso *Nocturno*:

Sobre las arenas tristes
De la senda se juntaban
 Y eran una
 Y eran una
Y eran una sola sombra larga!
Y eran una sola sombra larga!
Y eran una sola sombra larga!

Es por todo lo anterior, que la Universidad de La Salle enriquece la programación académica de la 26ª filbo con el presente evento, en el cual hacemos el lanzamiento de la *Colección Docencia Universitaria*, fruto de los esfuerzos investigativos, docentes y escriturales de nuestros profesores. Presentamos a la academia cuatro volúmenes de trabajo colaborativo. Hoy todo es interdisciplinar y transdisciplinar, por eso están de moda los libros colectivos. Ellos son paradigmáticos de un momento singular de nuestra historia universitaria. No obstante, es oportuno recordar que los *libros de autor*, aquellos firmados por una sola persona, no han pasado, ni pasarán de moda. La historia de siglos de la vida universitaria enseña, que los libros colectivos se consultan, pero sólo los libros de autor se citan. Felicitaciones y ánimo a nuestros 98 escritores, que sigan participando de la creación de libros colectivos, pero que no olviden que hay que publicar individualmente *libros de autor*, y bastanticos para ser citados. No obstante, no olvidar lo que dice la Biblia en el libro del Eclesiastés 12, 12: “Para acabar, hijo mío, ten cuidado: escribir muchos libros es cosa de nunca acabar, y estudiar demasiado daña la salud”.

Agradecimientos especiales a Guillermo Londoño Orozco, jefe de la Coordinación de Pedagogía y Didáctica de la Universidad de La Salle, junto con su equipo del proyecto de investigación *Prácticas de enseñanza y saber pedagógico de los profesores universitarios* integrado por Milton Molano Camargo, José Raúl Jiménez Ibáñez, Carlos Alberto Escobar Otero, Margarita Rendón Fernández, Martha Tatiana Jiménez Valderrama y Rosa María Cifuentes Gil. Ideólogos tras bambalinas de todo lo que acontece en esta noche.

También una felicitación y agradecimiento a los organizadores y dinamizadores del II Simposio que hoy rinde cuentas, esta vez en formato impreso con la publicación de sus descubrimientos. Dejan el listón muy alto en materia de excelencia en la gestión. Son ellos, el Comité Académico integrado por: Guillermo Londoño Orozco, Milton Molano Camargo, Libardo Pérez Díaz, Fabio Orlando Neira Sánchez, Juan Manuel Carreño y Esperanza Díaz Vargas, y el grupo de tutores que acompañaron a los docentes en la reflexión y escritura de sus prácticas: Liced Angélica Zea, Rosa María Cifuentes Gil, Alfonso Tamayo Valencia, José Cabrera Paz y Pedro Baquero Másmela. A todos ellos nuestro reconocimiento y agradecimiento pues su labor sin ningún tipo de reservas, fue

decisiva para estimular la producción de conocimiento de todos los profesores autores de los cuatro volúmenes que hoy nacen para los lectores.

Finalmente una felicitación a Guillermo Alberto González Triana, jefe de la Oficina de Publicaciones de la Universidad de La Salle, quien junto con su equipo de creativos, pusieron todo su saber editorial al servicio de la *Colección Docencia Universitaria*. Llega a nuestras manos un excelente producto editorial en fondo y forma. Las buenas ideas sin el ropaje de la calidad en la edición pierden su gusto y atractivo.

Para terminar los invito a practicar la *bibliomancia*, —¿saben ustedes qué significa esta palabra, *bibliomancia*?—: arte adivinatoria que consiste en abrir un libro por una página al azar e interpretar lo que allí se dice.

A todos, ¡muchas gracias y buenas noches!

Bibliografía

- Carranza, M. (1996). *José Asunción Silva en el Colegio. Antología*. Bogotá: Casa Silva, Consejo de Bogotá, D. C.
- Cuero, R. (2012). *Cómo ser creativo para triunfar. La mente de la mente*. Bogotá: Intermedio.
- Gil, P. y Muñoz D. (2013). Que la escuela vaya siempre bien. Aproximación al modelo pedagógico lasaliano. *Estudios Lasalianos*, (17). Roma: Hermanos de las Escuelas Cristianas.
- Hermanos de las Escuelas Cristianas (1976). *Declaración sobre el hermano en el mundo actual*. Bogotá: Stella.
- Universidad de La Salle (2006). *Estatuto Orgánico*. Bogotá: Unisalle.
- Universidad de La Salle (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista. PEUL*. Bogotá: Unisalle.
- Universidad de La Salle (2008). *Enfoque Formativo Lasallista. EFL*. Bogotá: Unisalle.
- Universidad Nacional de Colombia. (2012). *Ingeniería comprometida con las problemáticas del país y del mundo*. Medellín: Facultad de Minas.

Yourcenar, M. (1983). *Cómo se salvó Wang-Fo*. En *Cuentos orientales*. Madrid: Alfaguara.

Yourcenar, M. (2013). *El laberinto del mundo*. México: Alfaguara.